

Pedro Tejera Escull

Vigencia de las ideas del Che en la política exterior cubana actual

El área de la política exterior de los Estados es sumamente dinámica. Se hace imprescindible, para asegurar la eficiencia de su ejecución, adaptarla constantemente a las nuevas circunstancias de la situación internacional concreta. Muchas ideas referidas a este tema desempeñan su papel en un momento dado y, luego, envejecen. Sin embargo, otras engendran las nuevas ideas o mantienen plena vigencia.

En las últimas cuatro décadas, el panorama internacional ha cambiado notablemente. Han desaparecido algunos Estados, otros han alcanzado su soberanía, muchas fronteras han cambiado; así como la correlación de las fuerzas de clases sociales. La política exterior de Cuba ha cumplido el papel que le corresponde como instrumento de la Revolución Socialista, gracias a su capacidad adaptativa.

Al mismo tiempo, los principios que le sustentan permanecen inamovibles. Este autor sustenta la tesis siguiente: el pensamiento guevariano¹ sigue siendo sustento teórico de la política exterior cubana actual, a pesar de los cambios ocurridos en la situación internacional. El objetivo de este trabajo es argumentar la vigencia de las ideas del Che en torno a la política exterior en la proyección internacional cubana actual.

¹ Se refiere al pensamiento del revolucionario Ernesto Guevara de la Serna, conocido como el Che. El término se usará con frecuencia en igual sentido.

Entre los años sesenta del pasado siglo y nuestros días, el panorama internacional ha cambiado notablemente. Es indudable, que el progreso científico y técnico ha contribuido de manera significativa al avance de la humanidad. Al mismo tiempo, la amenaza ecológica y guerrillera es más evidente que hace cuarenta años y se cierne sobre la sociedad actual.

Otros cambios se han producido. Entre ellos, los relacionados con los países imperialistas. Si bien el imperialismo yanqui emergió como gran potencia después de la Segunda Guerra Mundial, la descolonización de los años sesenta, lo convirtió en el imperialismo líder. Este papel se ha acentuado en los últimos tiempos y se ha visto catalizado por el derrumbe del socialismo eurosoviético.

Actualmente, Estados Unidos de Norteamérica acapara la hegemonía ideológica y militar en el mundo, constituido en gran gendarme contra los pueblos, ha sido calificado por algunos como la “Roma imperial de nuestros tiempos”. En síntesis, constituye el baluarte de todos los imperialismos, con lo cual se ha reforzado la posición que había alcanzado en los años 60 del pasado siglo. En los documentos del IV Congreso del Partido Comunista de Cuba se ratifica esta posición, cuando se afirma: “Los acontecimientos de éstos últimos tres años han dado paso a un mundo unipolar, expresado en la hegemonía militar del imperialismo norteamericano”².

El orden mundial, ha cambiado en consecuencia. La bancarrota del sistema colonial del imperialismo, el auge del movimiento obrero en los países capitalistas, de las luchas por la emancipación nacional y los avances de los países socialistas, contribuyeron a la distensión internacional y a la coexistencia pacífica entre el mundo de la reacción y el mundo del progreso. La situación actual es otra. El socialismo como sistema mundial ha dejado de existir. Sólo unos pocos países mantienen su voluntad política de construir el socialismo en circunstancias realmente complejas y difíciles. La correlación de fuerzas de clases se ha inclinado a favor del capital internacional, que no cesa en su pretensión de sojuzgar a los

² Veá, Resolución sobre política exterior, en Discursos y Documentos del IV Congreso del Partido Comunista de Cuba, Santiago de Cuba, octubre de 1991, La Habana, Editora Política, pág. 351, 1992.

pueblos y ahogar todo intento de auge de las fuerzas progresistas. El anticomunismo característico de los años sesenta es actualmente antiterrorismo y lucha contra los “nuevos enemigos”.

Con la ausencia del sistema socialista, el movimiento obrero en los países capitalistas desarrollados ha ido acumulando sucesivas derrotas, cuya mejor expresión es la división creciente del movimiento obrero, el cambio de muchas de sus consignas de lucha y los procesos de desindicalización.

Por su parte, las luchas por la emancipación nacional, vencida la etapa exitosa de los años sesenta y setenta, se ha apagado. El imperialismo ha reconstruido su sistema de dominación, apoyado en el neoliberalismo. Ahora funciona un sistema neocolonial bien estructurado, apoyado en recursos tales, como el pago de la deuda externa, el neocolonialismo financiero –rediticio, el intercambio desigual y otros. Unos pocos movimientos de liberación subsisten precariamente, aislados de sus pueblos. Al mismo tiempo, nuevas fuerzas progresistas se organizan gradualmente en los países del “sur”.

La riqueza y la pobreza se han polarizado como nunca antes, aumentando objetivamente la capacidad explosiva de las luchas de los pobres. En la Mesa Redonda Informativa del 23 de abril del 2000 se señalaba:

El 20 % de la población más rica del planeta, es decir, ese 20 % que habita el mundo desarrollado, consume el 45 % de toda la carne y el pescado que se consume en el mundo; el 20 % más pobre solo consume el 4 %. El 20% más rico de la población mundial consume el 50 % del total de la energía; el 20 % más pobre consume solo menos del 5%.³

³ Tabloide Especial. Tribuna Abierta de la Juventud y los Estudiantes en Mesa Redonda Informativa, con análisis profundos y críticos sobre los principales gobiernos responsables y sus cómplices de la Resolución anticubana presentada en la CDH en Ginebra, efectuada el 23 de abril del 2000 (2): "El actual orden económico impuesto por los países ricos es portador de una concepción racista del mundo"; Editado por Juventud Rebelde, pág 3.

Actualmente existe no sólo el “sur” tradicional, hay además un Tercer Mundo en el polo de los “ricos”. Las causas que engendran las luchas revolucionarias permanecen latentes.⁴ En los últimos años se ha visto una recuperación del movimiento revolucionario y progresista, especialmente en América Latina. Otros síntomas están al orden del día, como resulta el caso de los Foros Sociales Mundiales, la reorganización del movimiento juvenil y estudiantil internacional, el avance de la integración económica y política entre países del “Sur”, entre otros.

Puede concluirse que los tiempos cambian, pero la explotación permanece y se agudiza y, por tanto, la lucha revolucionaria se reencauza. Los revolucionarios de hoy están obligados a conocer y reinterpretar el mundo en que se vive. A este fin pueden servir ideas revolucionarias no tan recientes, pero que fueron proyectadas hacia el futuro en su tiempo. Ese es el caso de las ideas guevarianas.

Destacando la significación de Ernesto Che Guevara como pensador genuino, el especialista soviético Vladímir Mironov señalaba:

“El proletariado latinoamericano promovió a un pensador revolucionario que, por su temperamento de luchador y su talento de teórico, puede ser puesto a la misma altura de líderes de la clase obrera como Rosa Luxemburgo, Antonio Gramsci, José Carlos Mariategui, Ho Chi Minh y otros”⁵.

En otro momento, el mismo autor lo caracteriza como “portador de un nuevo enfoque realmente innovador”. Más adelante señala en el mismo trabajo: “Un pensador que en pocos años realizó titánico trabajo práctico y creó originalísimos trabajos teóricos, en los cuales analizó a fondo casi todos los problemas de la época [...]”⁶. Víctor Israelí n lo define como “[...] una leyenda viva,

⁴ Se refiere a la explotación del hombre por el hombre, la propiedad privada sobre los medios de producción, la pobreza, las injusticias, etcétera.

⁵ Vladímir Mironov, Ernesto Che Guevara: hombre – revolución, en revista América Latina, No. 4, 1986, pág 68.

⁶ Vladímir Mironov, Ernesto Che Guevara: hombre – revolución, en revista América Latina, No. 3, pág.44, 1986.

una de las figuras más populares de América Latina y del mundo entero”⁷.

Ernesto Guevara de la Serna (1928 –1967), desplegó su actividad política en el entorno de los años cincuenta y sesenta del pasado siglo. Estuvo vinculado a la política exterior de la naciente Revolución Cubana, representando a Cuba en diversos eventos.⁸ En sus obras encontramos ideas que parecen ser expresadas en nuestros días. Otras aunque referidas a su tiempo, conservan toda su vigencia.

Las ideas esbozadas por el Che, relacionadas con la política exterior (del Estado cubano en particular y de los países subdesarrollados en general) están relacionadas con los conceptos principales que se manejan en la política exterior cubana actual, es decir, los objetivos y fines, los principios y los escenarios.

Sus apreciaciones sobre política exterior quedaron atrapadas en su correspondencia, publicada en los discursos realizados en eventos internacionales y visitas a otros países, en entrevistas concedidas a diversos periodistas y agencias extranjeras y en diversos artículos elaborados. Entre sus trabajos más significativos en este sentido se encuentran: “América desde el balcón afroasiático” (1959), “Táctica y estrategia de la revolución latinoamericana” (1962), “Discurso en el segundo seminario económico de solidaridad afroasiática” (1965), Mensaje a los pueblos del mundo a través de la Tricontinental” (publicado en 1967).

Los elementos señalados más arriba argumentan dos cuestiones: Primero, que el Che tuvo una intensa actividad internacional, particularmente en los años 1964 y 1965, orientada básicamente a países socialistas, del Tercer Mundo, (África en particular) y representación de Cuba en organismos internacionales. Segundo, los trabajos elaborados (mensajes, artículos, discursos) demuestran un dinámico pensamiento en torno a la situación de las relaciones

⁷ Víctor Israelián, Como el estallido de una bomba, en revista América Latina, No. 9, pág. 4, 1988.

⁸ Al final se anexa una cronología de esa representación, la cual es significativa porque el Che no desempeñó el cargo de Ministro de Relaciones Exteriores

internacionales de su tiempo en tanto esta favorecía o no el auge revolucionario y de la solidaridad entre los pueblos; así como la proyección de la política exterior del Estado cubano a quién representaba.

Entre las cuestiones más importantes de su ideario en las relaciones internacionales están las siguientes:

- a) La apreciación objetiva de la situación internacional y del estado de la correlación de fuerzas de clases.
- b) La caracterización de los escenarios más significativos para la política exterior de Cuba.
- c) La definición de los principios de la política exterior.
- d) En torno a los objetivos y fines de la política exterior.

La apreciación objetiva de la situación internacional

La evaluación del sistema de contradicciones del mundo que le tocó vivir constituye una de las brillantes apreciaciones de Ernesto Guevara de la situación internacional. En el “Discurso en la Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo” en Ginebra, el 25 de marzo de 1964, el che planteó:

“Vivimos en un mundo que está profunda y antagónicamente dividido en agrupaciones de naciones que representan tendencias económicas, sociales y políticas muy disímiles. [...] La fundamental de nuestra época, la que existe entre los países socialistas y los países capitalistas desarrollados. [...] Existe también la contradicción entre los países capitalistas desarrollados y los pueblos subdesarrollados del mundo. [...] Existe la contradicción propia entre los distintos países capitalistas desarrollados [...] Estas contradicciones son importantes, reflejan la realidad actual del planeta y de ellas se desprende el peligro de nuevas conflagraciones que pueden adquirir carácter mundial en la era atómica”⁹.

⁹ Ernesto Guevara, Discurso en la Conferencia de Naciones Unidas Sobre Comercio y Desarrollo, en Ernesto Guevara, Escritos y Discursos en 9, t.IX, págs. 254- 255.

Estas contradicciones, que se han hecho más complejas actualmente, siguen explicando objetivamente las causas de la lucha revolucionaria y marcan todo el panorama internacional. En el Informe del Comité Central al XXVII Congreso del PCUS (1987)¹⁰ y en la entrevista concedida por Fidel Castro a Tomás Borges “Un grano de maíz” (1992); se reconoce la existencia de estas contradicciones, asignándoseles semejante estructura jerárquica con que las definió el Che.

Ernesto Guevara apreció, igualmente, que el desarrollo de los países ricos se sustentaba en la pobreza de los pueblos subdesarrollados. En el “Discurso en el Segundo Seminario Económico de Solidaridad Afroasiática” en Argel, el 24 de febrero de 1965, señaló:

Desde que los capitales monopolistas se apoderaron del mundo, han mantenido en la pobreza a la mayoría de la humanidad, repartiéndose las ganancias entre el grupo de los países más fuertes. El nivel de vida de esos países está basado en la miseria de los nuestros; para elevar el nivel de vida de los pueblos subdesarrollados, hay que luchar pues, contra el imperialismo.¹¹

Con especial maestría, haciendo uso del enfoque marxista, el Guerrillero Heroico fue capaz de hacer una caracterización precisa de la correlación de fuerzas de clases en el mundo y, en particular, en América Latina. En su trabajo “La influencia de la Revolución Cubana en América Latina”, del 18 de mayo de 1962, realizó una evaluación precisa de la situación del movimiento revolucionario en varios países de la región (Argentina, Uruguay, Chile, Paraguay, Perú, Ecuador, Colombia, Venezuela, Brasil,

¹⁰ En el Informe, Mijail Gorbachov hace alusión a tres grupos de contradicciones. El primero se mantiene, el segundo se subdivide en varios al interior, descubriendo como nuevo el tercero que señala el Che y añade un tercer grupo relacionado con los problemas globales, cuestión candente ya a fines de la década de los 80.

¹¹ Ernesto Guevara, Discurso en el Segundo Seminario Económico de Solidaridad Afroasiática, en Ernesto Guevara, Escritos y Discursos en 9 tomos, t.IX, pág. 342.

Bolivia)¹² . En el caso de Venezuela, en una conferencia en el programa televisado “Face The Nations”, preguntado por el periodista Paul Niven sobre su apreciación acerca del gobierno existente en ese país considerado de izquierda, el Che responde: “[...] Lo que nosotros consideramos es que el gobierno de Venezuela no es un gobierno izquierdista. Es un gobierno opresor, es criminal. Ha asesinado a los patriotas en las luchas campesinas en la región de Falcón, donde hay asesores militares de Estados Unidos [...]”¹³.

Justamente, uno de los síntomas del carácter opresor y criminal con que argumenta el Che su posición respecto al gobierno de Venezuela de entonces (1964) es la presencia de asesores militares de Estados Unidos. Mucho preocupó al Che la alianza entre el gobierno de los EE.UU. y los de las burguesías latinoamericanas. En su trabajo; “Cuba, ¿excepción histórica o vanguardia en la lucha contra el colonialismo?” subraya:

“[...] Tales son la alianza estrecha del imperialismo con todas las burguesías americanas para luchar a brazo partido contra la fuerza popular. Días negros esperan a América Latina y las últimas declaraciones de los gobernantes de los Estados Unidos, parecen indicar que días negros esperan al mundo”¹⁴.

Lo que seguramente no sospechaba es cuan prolongados serían esos “días negros” mencionados.

Esta idea, persiste en el “Mensaje a los Pueblos del mundo a través de la Tricontinental”, publicado en abril de 1967, cuando señala:

¹² Ernesto Guevara, La influencia de la Revolución Cubana en América Latina, en Ernesto Guevara, Escritos y Discursos en 9 tomos, t.IX, págs. 197 -223.

¹³ Ernesto Guevara, Entrevista para el programa televisado *Face The Nation*, en Ernesto Guevara, Escritos y Discursos en 9 tomos, t.IX, pág. 335.

¹⁴ Ernesto Guevara, Cuba, ¿excepción histórica o vanguardia en la lucha contra el colonialismo?, en Ernesto Guevara, Escritos y Discursos en 9 tomos, t.IX, págs. 38- 39.

“[...] Las tropas yanquis están dispuestas a intervenir en cualquier lugar de América donde el orden establecido sea alterado, poniendo en peligro sus intereses. Esa política cuenta con una impunidad casi absoluta; la OEA es una máscara cómoda [...]; la ONU es de una ineficiencia rayana en el ridículo o en lo trágico”¹⁵.

Naturalmente, hoy no es sólo América, es el mundo entero y, los calificativos asignados a la OEA y a la ONU son más justificados que nunca antes.

La objetividad de sus apreciaciones a que se hace referencia se expresa en la evaluación del imperialismo. En el “Discurso en el Segundo Seminario Económico de Solidaridad Afroasiático” el Che alerta: “El imperialismo ha sido derrotado en muchas batallas parciales. Pero, es una fuerza considerable en el mundo y no se puede aspirar a su derrota definitiva sino con el esfuerzo y sacrificio de todos”¹⁶.

Igualmente, en el “Mensaje a los Pueblos del mundo a través de la Tricontinental”, Ernesto Guevara expresó:

“En definitiva, hay que tener en cuenta que el imperialismo es un sistema mundial, última etapa del capitalismo, y que hay que batirlo en una gran confrontación mundial [...]. Al enfocar la destrucción del imperialismo, hay que identificar a su cabeza, la que no es otra que los Estados Unidos de Norteamérica”¹⁷.

Aquí se aprecia el reconocimiento del imperialismo como sistema mundial y no como país aislado; al mismo tiempo, que EE.UU encabeza ese sistema. De ahí se desprende que la lucha revolucionaria contra el enemigo común de los pueblos será

¹⁵ Ernesto Guevara, Mensaje a los Pueblos del mundo a través de la Tricontinental, en Ernesto Guevara, Escritos y Discursos en 9 tomos, t.IX pág 361.

¹⁶ Ernesto Guevara, Discurso en el Segundo Seminario Económico de Solidaridad Afroasiática, en Ernesto Guevara, Es critos y Discursos en 9 tomos, tomo 9, p. 347.

¹⁷ Ernesto Guevara, Mensaje a los Pueblos del mundo a través de la Tricontinental, en Ernesto Guevara, Escritos y Discursos en 9 tomos, t.IX pág. 367.

prolongada. Esto no lo comprende el especialista Oleg Ivanov, ya que, enjuiciando la actividad revolucionaria y las esperanzas del Che en la revolución latinoamericana planteó: “Las aspiraciones a una revolución mundial no se materializaron y la periferia del mundo capitalista no llegó a convertirse en el centro de la misma”¹⁸.

La caracterización de los escenarios

Entre los escenarios más significativos en el mundo, especial atención dedicó el Guerrillero Heroico a la caracterización de América Latina. Los elementos identitarios fueron de su atención como revolucionario. En el trabajo “La influencia de la Revolución Cubana en América Latina”, puntualizó:

“A nosotros nos interesa mucho América por varias causas: porque somos parte de este continente culturalmente, históricamente, porque somos parte de un conglomerado que lucha por su libertad, y además porque la actitud de Latinoamérica está muy cerca de nuestro destino futuro y al destino de nuestra Revolución en sus afanes de expansión ideológica [...]”¹⁹.

En otro momento, en el “Mensaje a los Pueblos a través de la Tricontinental”, añadía:

“En este continente se habla prácticamente una lengua, salvo el caso excepcional del Brasil, con cuyo pueblo los de habla hispana pueden entenderse, dada la similitud entre ambos idiomas. Hay una identidad tan grande entre las clases de estos países que logran una identificación de tipo “internacional americano”, mucho más completa que en otros continentes. Lengua, costumbres, religión, amo común los unen. El grado y las formas de explotación son similares en sus efectos para los explotadores y explotados de una buena parte de los países de nuestra América [...]”²⁰.

¹⁸ Oleg Ivanov, La concepción de la revolución en Ernesto Che Guevara, en revista América Latina, No. 9, pág. 15, 1988.

¹⁹ Ernesto Guevara, La influencia de la Revolución Cubana en América Latina, en Ernesto Guevara, Escritos y Discursos en 9 tomos, t.IX, pág. 19.

²⁰ Ernesto Guevara, Mensaje a los Pueblos del mundo a través de la Tricontinental, en Ernesto Guevara, Escritos y Discursos en 9 tomos, t.IX, pág. 365.

No es de extrañar que en la Resolución sobre política exterior del IV Congreso del Partido Comunista de Cuba en ciento noventa y uno se destaquen los elementos identitarios al caracterizar la escena latinoamericana. Allí se dice: “[...] El idioma que prevalece, las tradiciones históricas y la cultura que nos unen y la existencia de problemas comunes que nos afectan, crean condiciones favorables para esa necesaria unidad”²¹. Precisamente, esa comunidad acerca a los pueblos latinoamericanos poco a poco a la Revolución Cubana, en nuestros días y las perspectivas de cooperación e integración son promisorias. El ALBA es sólo un comienzo, junto a la Asociación de Estados del Caribe.

Son comunes, el enemigo y las condiciones de dominación. En el trabajo “La influencia de la Revolución Cubana en América Latina”, el Che señala:

El hecho de que haya sucedido una unificación total del dominio económico de América, ha provocado una tendencia a la unidad entre las fuerzas que luchan contra el imperialismo. Cada vez tenemos que estar más hermanados en la lucha, porque es una lucha común, lucha que se expresa por ejemplo ahora, en la solidaridad de todos los pueblos con respeto a Cuba, porque se está aprendiendo aceleradamente que hay un solo enemigo que es el imperialismo y aquí en América latina tiene un nombre: es el imperialismo norteamericano.²²

En el “Discurso en el Segundo Seminario Económico de Solidaridad Afroasiática explicaba: “[...] Una aspiración común, la derrota del imperialismo, nos une en nuestra marcha hacia el futuro; un pasado común de lucha contra el mismo enemigo nos ha unido a lo largo del camino”.²³

²¹ Partido Comunista de Cuba, Resolución sobre política exterior del IV Congreso. En Documentos y Materiales del IV Congreso del PCC, Santiago de Cuba, pág 354, octubre de 1991.

²² Ernesto Guevara, La influencia de la Revolución Cubana en América Latina, en Ernesto Guevara, Escritos y Discursos en 9 tomos, t.IV, págs. 198 -199.

²³ Ernesto Guevara, Discurso en el Segundo Seminario Económico de Solidaridad Afroasiática, en Ernesto Guevara, Escritos y Discursos en 9 tomos, t.IV, pág. 341.

En el “Mensaje a los pueblos a través de la Tricontinental”, señalaba igualmente:

“[...] Hemos sostenido desde hace tiempo que dadas sus características similares, la lucha en América adquirirá, en su momento, dimensiones continentales. Será escenario de muchas grandes batallas dadas por la humanidad para su liberación”²⁴. En el mismo trabajo añade:

“En América Latina se lucha con las armas en la mano [...]. Pero casi todos los países de este continente están maduros para una lucha de tipo tal, que para resultar triunfante, no puede conformarse con menos que la instauración de un gobierno de corte socialista”²⁵.

La certeza de una posible revolución hacia el socialismo en América Latina es compartida por Carlos Rafael Rodríguez, al mismo tiempo, coincide el la mediatez de la misma. Entrevistado en Roma en 1979 explica:

Como revolucionarios, creemos en la perspectiva revolucionaria y consideramos que el camino socialista será también el camino de toda América Latina. [...] Desde un punto e vista revolucionario y como partidario del socialismo, debo confesarle que no veo, en un futuro inmediato, perspectivas de revoluciones de carácter socialista en América latina. Parto, sin embargo, del hecho de que nuestro continente, en su conjunto y en la casi totalidad de sus países, no tiene otra vía de salida posible que la de las grandes transformaciones y cambios, ya sea en las estructuras como en el sistema de la propiedad y de la distribución de la riqueza.²⁶

Puede apreciarse en el ideario guevariano que, la proyección hacia el socialismo de forma inevitable, aunque mediata, como consecuencia de las luchas revolucionarias en América Latina, la comunidad de problemas sociales y económicos en la región

²⁴ Ernesto Guevara, Mensaje a los Pueblos del mundo a través de la Tricontinental, en Ernesto Guevara, Escritos y Discursos en 9 tomos, t.IV pág. 365.

²⁵ *Ibidem*

²⁶ Vea, Carlos Rafael Rodríguez, La revolución latinoamericana, en Letra con Filo en 3 tomos, t. II, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, pág. 548, 1983.

y la identidad cultural, hacen de esta área geográfica el escenario²⁷ inmediato de la política exterior cubana, según las ideas de Ernesto Guevara y, eso está vigente hasta la actualidad.

Sin embargo, el centro de los razonamientos guevarianos en torno la política exterior, por su alcance, estuvo siempre en los principios que debían sustentar los revolucionarios y los Estados en la proyección de la misma.

Los principios en su concepción de la política exterior

Uno de los principios de la política exterior contenidos en el ideario guevariano es el respeto a la paz verdadera, la cual es posible si se eliminan las causas que engendran las guerras y las luchas revolucionarias. En "Mensaje a los Pueblos del mundo a través de la Tricontinental", el Che cuestiona la idea predominante en muchas mentes, expresando que:

“Veintiún años sin guerra mundial, en estos tiempos de confrontaciones máximas, de choques violentos y cambios repentinos, parecen una cifra muy alta. Pero, sin analizar los resultados prácticos de esa paz por la que todos nos manifestamos dispuestos a luchar (la miseria, la degradación, la explotación cada vez mayor de enormes sectores del mundo) cabe preguntarse si ella es real”²⁸.

²⁷ Ejemplo de esto es la afirmación en la Resolución sobre política exterior del Primer Congreso del Partido, cuando se señala: “En el contexto de la batalla internacional de la que es partícipe, Cuba asigna una importancia especial al desarrollo de la lucha democrática, nacionalista y antiimperialista de la América Latina, con vistas a la liberación nacional de sus pueblos y el rumbo futuro hacia el socialismo”, en Tesis y Resoluciones del Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba, La Habana, Editado por el DOR del CC del PCC, pág. 518, 1976.

²⁸ Ernesto Guevara, Mensaje a los Pueblos del mundo a través de la Tricontinental, en Ernesto Guevara, Escritos y Discursos en 9 tomos, t.IX pág. 355.

En estos términos se manifiesta dispuesto a luchar por una paz, sin explotación del hombre por el hombre. Se deduce que una paz como la que aspira sólo puede ser resultado de la lucha y de la transformación revolucionaria de la sociedad.

En este sentido se expresa la idea de Vladímir Mironov, cuando realiza la siguiente valoración: “La paz para Che y para todo marxista consecuente es un concepto de clase. [...] Para Che la revolución y la paz no son fenómenos opuestos uno a otro, sino, por el contrario, cada revolución contribuye a incrementar la paz, ya que disminuye la esfera de dominio del imperialismo, fuente principal de las guerras”²⁹.

La vocación pacifista, desde el ángulo revolucionario, es un componente de la política exterior de la Revolución cubana. Ya en la Resolución sobre política exterior del Primer Congreso del Partido puede leerse:

“Al situar, como base de sus relaciones exteriores, los principios de la coexistencia pacífica, los comunistas cubanos tendrán en cuenta que, en el terreno de la ideología y de la lucha de clases, no pueden aplicarse ni la coexistencia ni la distensión, y que la lucha ideológica en la esfera internacional se hará más aguda en la medida en que las contradicciones entre el socialismo, siempre en ascenso, y el capitalismo en decadencia pasen del terreno militar al de la competencia económica, científico – técnica y política”³⁰.

Justamente, en este sentido, la lucha de clases y la lucha por la paz no se contraponen; sino se presuponen. Expresión clave de la lucha de clases es la actitud ante el imperialismo de los “oprimidos”. El antiimperialismo en el ideario guevariano complementa su comprensión de principios de la política exterior.

En 1961 en “Cuba, ¿excepción histórica o vanguardia en la lucha contra el colonialismo?” describe la orientación de la lucha antiimperialista de los pueblos al plantear:

²⁹ Veá, Vladímir Mironov, Ernesto Che Guevara: hombre – revolución, en revista América Latina, No. 4, 1986, pág. 68

³⁰ PCC, Resolución sobre política exterior del Primer Congreso del Partido, en Tesis y Resoluciones del Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba, Editado por el DOR del CC del PCC, La Habana, 1976, págs. 517- 518.

“[...] Una vez iniciada la lucha antiimperialista, es indispensable ser consecuente y se debe dar duro, donde duela, constantemente y nunca dar un paso atrás; siempre adelante, siempre contragolpeando, siempre respondiendo a cada agresión con una más fuerte presión de las masas populares. Es la forma de triunfar”³¹.

En otra de sus obras, “Mensaje a los Pueblos del mundo a través de la Tricontinental” escribe:

“La finalidad estratégica de esa lucha debe ser la destrucción del imperialismo. La participación que nos toca a nosotros, los explotados y atrasados del mundo, es la de eliminar las bases de sustentación del imperialismo: nuestros pueblos oprimidos, de donde extraen capitales, materias primas, técnicos y obreros baratos y a donde exportan nuevos capitales – instrumentos de dominación -, armas y toda clase de artículos, sumiéndonos en una dependencia absoluta. El elemento de esa finalidad estratégica será, entonces, la liberación real de los pueblos; liberación que se producirá, a través de la lucha armada, en la mayoría de los casos, y que tendrá, en América, casi indefectiblemente, la propiedad de convertirse en una revolución socialista”³².

Estas ideas combinan la finalidad estratégica de la lucha antiimperialista con el papel asignado a los pueblos subdesarrollados, en el contexto del conjunto de fuerzas revolucionarias; así como la radicalización de las luchas contra el colonialismo y el neocolonialismo en esos momentos mediante su vinculación con la lucha por el socialismo, como garantía de la liberación real de los pueblos oprimidos.

Mayor espacio dedica al internacionalismo como principio de una política exterior legítimamente revolucionaria. Varias ideas

³¹ Ernesto Guevara, Cuba, ¿excepción histórica o vanguardia en la lucha contra el colonialismo?, en Ernesto Guevara, Escritos y Discursos en 9 tomos, t.IX, pág. 39.

³² Ernesto Guevara, Mensaje a los Pueblos del mundo a través de la Tricontinental, en Ernesto Guevara, Escritos y Discursos en 9 tomos, t.IX pág. 367.

expresa, relacionadas con este principio. El Che no comparte la idea de que el internacionalismo se ejercite en interés de beneficio mutuo entre países socialistas y países liberados. Con toda claridad arremete contra esas posiciones al plantear:

“[...] El desarrollo de los países que ahora empiezan el camino de la liberación debe costar a los países socialistas. [...] Creemos que con éste espíritu debe afrontarse la responsabilidad de ayuda a los países dependientes y que no debe hablarse más de desarrollar un comercio de beneficio mutuo basado en los precios por la ley del valor y las relaciones internacionales del intercambio desigual, producto de la ley del valor, oponen a los países atrasados”³³.

Más adelante, en el mismo espacio, escribe: “Pero también deben ponerse en tensión las fuerzas de los países subdesarrollados y tomar firmemente la ruta de la construcción de una sociedad nueva [...] donde la máquina, instrumento de trabajo, no sea instrumento de explotación del hombre por el hombre”³⁴.

La crítica a las posiciones equivocadas en materia del internacionalismo son ridiculizadas por Ernesto Guevara, cuando escribe: “La solidaridad del mundo progresista para con el pueblo de Vietnam semeja a la amarga ironía que significaba para los gladiadores del circo romano el estímulo de la plebe. No se trata de desear éxitos al agredido, sino correr su misma suerte; acompañarlo a la muerte o a la victoria”³⁵.

En el “Discurso en el Segundo Seminario Económico de Solidaridad Afroasiática” planteó:

³³ Ernesto Guevara, Discurso en el Segundo Seminario Económico de Solidaridad Afroasiática, en Ernesto Guevara, Escritos y Discursos en 9 tomos, t.IX, pág 343.

³⁴ *Ibíd*, pág 347.

³⁵ Ernesto Guevara, Mensaje a los Pueblos del mundo a través de la Tricontinental, en Ernesto Guevara, Escritos y Discursos en 9 tomos, t.IX pág. 353.

“No hay fronteras en esta lucha a muerte; no podemos permanecer indiferentes frente a lo que ocurre en cualquier parte del mundo; una victoria de cualquier país sobre el imperialismo es una victoria nuestra, así como la derrota de una nación cualquiera es una derrota para todos. El ejercicio del internacionalismo proletario es no sólo un deber de los pueblos que luchan por asegurar un futuro mejor; además, es una necesidad insoslayable. Si el enemigo imperialista, norteamericano o cualquier otro, desarrolla su acción contra los pueblos subdesarrollados y los países socialistas, una lógica elemental determina la necesidad de la alianza de los pueblos subdesarrollados y de los países socialistas, si no hubiera ningún otro factor de unión, el enemigo común debería constituirlo”.³⁶

Esta es su visión del ejercicio adecuado del internacionalismo. En el “Mensaje a los Pueblos del mundo a través de la Tricontinental” llama a:

“[...] Que se desarrolle un verdadero internacionalismo proletario; con ejércitos proletarios internacionales, donde la bandera bajo la que se luche sea la causa sagrada de la redención de la humanidad, de tal modo que morir bajo las enseñas de Vietnam, de Venezuela, de Guatemala, de Laos, de Guinea, de Colombia, de Bolivia, de Brasil, para citar sólo los escenarios actuales de la lucha armada sea igualmente gloriosa y apetecible para un americano, un asiático, un africano y, aún, un europeo”.³⁷

Años después, en 1981, refiriéndose al internacionalismo como fundamento de la política exterior cubana, Carlos Rafael Rodríguez señala:

“[...] Otra de las premisas estratégicas de la política exterior de la Revolución Cubana es el internacionalismo.

³⁶ Ernesto Guevara, Discurso en el Segundo Seminario Económico de Solidaridad Afroasiática, en Ernesto Guevara, Escritos y Discursos en 9 tomos, t.IX, pág. 342.

³⁷ Ernesto Guevara, Mensaje a los Pueblos del mundo a través de la Tricontinental, en Ernesto Guevara, Escritos y Discursos en 9 tomos, t.IX, pág. 369.

Cuba tiene el deber de ejercer, y ejercerá siempre, el internacionalismo proletario, revolucionario. Es uno de sus modos esenciales de contribuir a la victoria histórica del socialismo sobre el capitalismo. No es un mero acto de identificación y simpatía. Se trata también de un deber vinculado a toda nuestra concepción estratégica”.³⁸

Esto muestra no sólo la coincidencia entre las apreciaciones sobre el tema de referencia de estos dos revolucionarios, sino afirma la vigencia de estas ideas en la política exterior cubana.

Como se aprecia más arriba, especial atención prestó Ernesto Guevara a la relación internacionalista entre países socialistas y países recién liberados del mundo subdesarrollado. Así el guerrillero Heroico expresó ideas en dirección a la atención a la solución de problemas cruciales para los países que habían conquistado e inician un nuevo camino, lo cual determina el contenido y las formas de ayuda a prestar a los mismos por los países socialistas. En el “Discurso en el Segundo Seminario Económico de solidaridad Afroasiática” el Che señaló: “[...] Un gran cambio de concepción consistirá en cambiar el orden de las relaciones internacionales; no debe ser el Comercio Exterior el que fije la política, sino, por el contrario, aquél debe estar subordinado a una política fraternal hacia los pueblos”³⁹. Se está llamando a una transformación en el comercio exterior de los países socialistas respecto a los pueblos liberados en aras de la solidaridad.

Entre los problemas a resolver a los países subdesarrollados señala lo siguiente:

“Otro de los difíciles problemas a resolver es el de la conquista de la técnica. Es bien conocido de todos la carencia de técnicos que sufrimos los países en desarrollo. Faltan instituciones y cuadros de enseñanza. Faltan a veces la real conciencia de

³⁸ Veá, Carlos Rafael Rodríguez, Fundamentos Estratégicos de la política exterior de la Revolución Cubana, en Letra con Filo en 3 tomos, t.I, págs. 375 - 376.

³⁹ Ernesto Guevara, Discurso en el Segundo Seminario Económico de Solidaridad Afroasiática, en Ernesto Guevara, Escritos y Discursos en 9 tomos, t.IX, pág. 345.

nuestras necesidades y la decisión de llevar a cabo una política de desarrollo técnico, cultural e ideológico a la que se asigne una primera prioridad”⁴⁰.

Sobre la responsabilidad organizativa que compete a los países socialistas respecto a los liberados en el logro de dichos propósitos de desarrollo técnico planteó:

“Los países socialistas deben suministrar la ayuda para formar los organismos de educación técnica, insistir en la importancia capital de este hecho y suministrar los cuadros que suplan la carencia actual. Es preciso insistir más sobre este último punto: los técnicos que vienen a nuestros países deben ser ejemplares [...]”⁴¹.

En esta última dirección, se ha expresado la línea principal de la colaboración internacionalista de la Revolución Cubana en la etapa actual respecto a los países subdesarrollados. Cuba ha hecho uso del principal recurso creado en todos estos años – los recursos humanos y los ha puesto a disposición de los necesitados. Al mismo tiempo ha desplegado un amplio plan de formación de profesionales de África y América Latina, tanto en territorio cubano, como en los propios países subdesarrollados, enviando el personal de más alta calificación y condiciones humanas y revolucionarias.

En Tribuna Abierta de la juventud y los estudiantes se reflejó el 23 de abril del 2000 la intervención realizada por el Comandante en Jefe Fidel Castro ante el Parlamento de Sudáfrica, donde señalaba:

“Cuba es una pequeña isla al lado de un vecino muy poderoso, pero en los centros de enseñanza de Cuba se han graduado 26 294 profesionales y técnicos [...], y se han adiestrado 5 850 de distintos países de África [...].

Un total de 80 524 colaboradores civiles cubanos, de ellos 24 714 médicos, estomatólogos, enfermeras y técnicos de la salud, los que unidos a decenas de miles de profesores, maestros, ingenieros y otros profesionales y trabajadores calificados, han prestado servicios internacionalistas en África; y 381 432 soldados y oficiales han montado guardia o han combatido junto a soldados y oficiales

⁴⁰ *Ibid*, pág. 346.

⁴¹ *Ibidem*.

africanos en este continente, por la independencia nacional, o contra la agresión exterior a lo largo de más de 30 años. Una cifra que se eleva a 461 956, en un breve período histórico. De las tierras africanas, en las cuales trabajaron y lucharon voluntaria y desinteresadamente, sólo llevaron de regreso a Cuba los restos de sus compañeros caídos y el honor del deber cumplido”⁴².

Esto es evidencia práctica del seguimiento de las aspiraciones guevarianas en torno al internacionalismo verdadero, como el señalara.

Los objetivos y fines de la política exterior

En “Mensaje a los Pueblos del mundo a través de la Tricontinental” el Che aporta quizás el más completo criterio acerca de los objetivos y fines de la política exterior, cuando señala:

“Sinteticemos así nuestras aspiraciones de victoria: destrucción del imperialismo mediante la eliminación de su baluarte más fuerte: el dominio imperialista de los Estados Unidos de Norteamérica. Tomar como función táctica la liberación gradual de los pueblos, uno a uno o por grupos, llevando al enemigo a una lucha difícil fuera de su terreno; liquidándole sus bases de sustentación que son sus territorios dependientes”⁴³.

Como puede apreciarse, aquí se resumen el conjunto de ideas expresadas anteriormente por el Guerrillero Heroico. Están las ideas y el protagonista.

⁴² Veá, Tabloide Especial. Tribuna Abierta de la Juventud y los Estudiantes en Mesa Redonda Informativa, con análisis profundos y críticos sobre los principales gobiernos responsables y sus cómplices de la Resolución anticubana presentada en la CDH en Ginebra, efectuada el 23 de abril del 2000 (2): “El actual orden económico impuesto por los países ricos es portador de una concepción racista del mundo”; Editado por Juventud Rebelde, pág. 7.

⁴³ Ernesto Guevara, Mensaje a los Pueblos del mundo a través de la Tricontinental, en Ernesto Guevara, Escritos y Discursos en 9 tomos, t.IX, pág. 371.

Esas ideas se han concretado en los documentos programáticos y en el comportamiento práctico de la Revolución cubana hacia los demás Estados del mundo, en especial, los subdesarrollados.

En la Resolución sobre política internacional del Primer Congreso del Partido se señaló:

“Cuba, consciente de que sus objetivos históricos coinciden con los del conjunto de los pueblos, al realizar la política exterior, subordina sus intereses a los intereses generales de la victoria del socialismo y el comunismo, de la liberación nacional de los pueblos, de la derrota del imperialismo y de la eliminación del colonialismo, el neocolonialismo y toda forma de explotación y discriminación de hombres y pueblos”⁴⁴.

De esta forma, la esencia antiimperialista y tercermundista de la proyección guevariana quedaron contenidos en los documentos programáticos del Partido Comunista de Cuba. Valorando la proyección de la política exterior cubana, Carlos Rafael Rodríguez en su trabajo “Fundamentos Estratégicos de la política exterior de la Revolución Cubana” señala:

“En la elaboración y desarrollo de la política exterior cubana, no podemos olvidar nunca estas concepciones estratégicas matrices. Partimos de nuestro rumbo esencial hacia el socialismo. Nos basamos en el papel que la lucha por la paz y por la independencia nacional tiene en relación con ese objetivo. Utilizamos las contradicciones permanentes e irresolubles entre los centros principales del imperialismo mundial y comprendemos la evolución de la historia, que sitúa en el gobierno estados de naturaleza imperialista a fuerzas que se proponen introducir cambios sustanciales en la sociedad de sus países”⁴⁵.

⁴⁴ PCC, Resolución sobre política exterior del Primer Congreso del Partido, en Tesis y Resoluciones del Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba, La Habana, Editado por el DOR del CC del PCC, 1976, págs. 513-514

⁴⁵ Carlos Rafael Rodríguez, Fundamentos Estratégicos de la política exterior de la Revolución Cubana, en Letra con Filo en 3 tomos, t.I, págs. 388 -389.

Dos décadas después de estas apreciaciones de Carlos Rafael Rodríguez, el Doctor en Ciencias Carlos Alzugaray Treto, en su conferencia con fines docentes en el diplomado de Administración Pública y Economía Global, titulada “La política exterior de Cuba en la décadas de los 90: intereses, objetivos y resultados” plantea:

“A tenor con su interés nacional, neutralizar y revertir la tradicional política norteamericana de reimplantar su hegemonía sobre la Isla, sin hacer concesiones de principio en torno a la soberanía, la autodeterminación, el modelo socialista cubano y su política exterior independiente ha sido el objetivo central de la proyección internacional de Cuba durante los años transcurridos desde el llamado fin de la Guerra Fría [...]”⁴⁶.

A modo de conclusión, sirva para ilustrar la vigencia la siguiente intervención del Representante de Cuba ante las Naciones Unidas en replica a los planteamientos de la delegación de EE.UU. El representante del Estado cubano expresó:

"[...]El Secretario de Estado [...] recientemente declaró textualmente - esto según los periódicos norteamericanos -. [...] No pueden haber mejorías en las relaciones [...] Cuba mientras represente una amenaza al hemisferio occidental. Esta amenaza puede terminar, para la satisfacción de Washington, solamente con el derrocamiento del régimen de Castro por el pueblo cubano. Consideramos este régimen temporal".

Cuba emplaza aquí, a la delegación del gobierno de los Estados Unidos, para que diga si las acciones que presuponen esta y otras declaraciones similares y los hechos anteriormente relatados, están o no reñidos con la convivencia en el mundo actual, y si la serie de agresiones económicas cometidas contra nuestra Isla y contra otros países que con ella comercian, son legítimas, según el sentir de la delegación norteamericana. Si esa actitud está reñida o no con el principio del organismo que nos convoca, de practicar

⁴⁶ Carlos Alzugaray Treto, La política exterior de Cuba en la década de los 90: intereses, objetivos y resultados, Material Docente de diplomado de Administración Pública y Economía Global, La Habana, Ediciones del CEEP «Juan F. Loyola», pág. 9.

la tolerancia entre los Estados y con la obligación que le impone a los países que han ratificado su Carta, de solucionar pacíficamente sus controversias. [...] Y pedimos a esta Conferencia que se pronuncie sobre la explicación pertinente, si es que la delegación de los Estados Unidos se atreve a hacerlo. Por nuestra parte mantenemos nuestra única posición al respecto: estamos dispuestos al diálogo, siempre que sea sin condiciones previas⁴⁷.

Aunque puede ser de hace poco, la fecha data de 1964. Aunque podría ser el actual Representante permanente de Cuba ante las Naciones Unidas, o cualquier otro revolucionario cubano de nuestros días, se trata del Guerrillero Heroico en el XIX Período de sesiones de la Asamblea General que data de esa fecha. El tiempo transcurre, la actitud y los principios de Cuba en política exterior se mantienen.

⁴⁷ Ernesto Guevara, Discurso en la Conferencia de naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, XIX Período de Sesiones de la Asamblea General de la ONU, Ginebra, 25 de marzo de 1964, en Ernesto Guevara, Escritos y Discursos en 9 tomos, t.IX, pág. 259.

Bibliografía

Alzugaray Treto, Carlos: La política exterior de Cuba en la década de los 90: intereses, objetivos y resultados, Material Docente de diplomado de Administración Pública y Economía Global, La Habana Ediciones del CEEP, Juan F. Loyola.

Constitución de la República de Cuba. Tesis y Resolución. La Habana Ediciones del DOR del CC del PCC, 1976.

Guevara, Ernesto, Carta a Fidel, leída el 3 de octubre de 1965 ante el pueblo de Cuba, en *Ernesto Guevara, Escritos y Discursos en 9 tomos, t.IX*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1977.

_____ Cuba, ¿excepción histórica o vanguardia en la lucha contra el colonialismo?, en *Ernesto Guevara, Escritos y Discursos en 9 tomos, t.IX*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1977.

_____ Entrevista para el programa televisado *Face The Nation*, en *Ernesto Guevara, Escritos y Discursos en 9 tomos, t.IX*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1977.

_____ Discurso en el Segundo Seminario Económico de Solidaridad Afroasiática, en *Ernesto Guevara, Escritos y Discursos en 9 tomos, t.IX*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1977.

_____ Discurso en la Conferencia de Naciones Unidas Sobre Comercio y Desarrollo, en *Ernesto Guevara, Escritos y Discursos en 9 tomos, t.IX*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1977.

_____ La influencia de la Revolución Cubana en América Latina, en *Ernesto Guevara, Escritos y Discursos en 9 tomos, t.IX*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1977.

_____ Mensaje a los Pueblos del mundo a través de la Tricontinental, en *Ernesto Guevara, Escritos y Discursos en 9 tomos, t.IX*, La Habana Editorial de Ciencias Sociales, 1977.

Gorbachov, Mijail, Informe Político del Comité Central al XXVII Congreso del Partido, Agencia de Prensa Novosti, Moscú, 1987.

Israelián, Víctor: Como el estallido de una bomba, en revista *América Latina*, No.9, 1988.

Ivanov, Oleg: La concepción de la revolución en Ernesto Che Guevara, en revista *América Latina*, No. 9, 1988.

Mironov, Vladímir: Ernesto Che Guevara: hombre – revolución (Primera Parte), en revista *América Latina*, No. 3, pág. 44, 1986.

Mironov, Vladímir, Ernesto Che Guevara: hombre – revolución (Segunda Parte), en revista América Latina, No. 4, pág. 68, 1986.

Partido Comunista de Cuba, Resolución sobre política exterior del I Congreso del Partido, en *Tesis y Resoluciones del Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba*, La Habana, Editado por el DOR del CC del PCC, 1976.

Partido Comunista de Cuba, Resolución sobre política exterior del IV Congreso, en *Documentos y Materiales del IV Congreso del PCC, Santiago de Cuba, octubre de 1991*, La Habana, Editora Política, 1991.

Rodríguez, Carlos Rafael, Fundamentos Estratégicos de la política exterior de la Revolución Cubana, en *Letra con Filo* en 3 tomos, t.I, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1983.

_____La revolución latinoamericana, en *Letra con Filo* en 3 tomos, t.II, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1983.

Tablada Pérez, Carlos, El pensamiento económico de Ernesto Che Guevara, La Habana, Ediciones Casa de Las Américas, 1987.

Tabloide Especial: El actual orden económico impuesto por los países ricos es portador de una concepción racista del mundo. Tribuna Abierta de la Juventud y los Estudiantes en Mesa Redonda Informativa, con análisis profundos y críticos sobre los principales gobiernos responsables y sus cómplices de la Resolución anticubana presentada en la CDH en Ginebra, efectuada el 23 de abril del 2000 (2); Editado por Juventud Rebelde, La Habana.